

4ª La presencia de estos grumos calcificados. ¿Hay alguna relación de causa á efecto entre ellos y la supuración?

5ª Si la presencia del equinococo se descubriera á tiempo en el pus de un absceso hepático, ¿convendría modificar el tratamiento y en qué sentido?

6ª Animar á los señores compañeros, que ejercen en varias partes del país, para que publiquen los casos de equinococo que hubiesen observado.

Agregaré que, platicando de este caso con dos médicos americanos que ejercen en esta República el Dr. Paschal, de Chihuahua, me dijo haber visto en aquella población, un caso de equinococo, indudablemente importado, en un inglés; el otro compañero, que ejerció muchos años en el Saltillo, refirió haber observado en aquel lugar dos casos de equinococo, ambos en mexicanos, uno de ellos ofreciendo el mismo fenómeno observado en nuestro enfermo, es decir, los grumos calcificados que salían con la materia, después de haber operado lo que se tenía por un absceso simple del hígado.

DR. SEMELEDER.

Sesión del 10 de Abril de 1889. — Acta núm. 28, aprobada el 24 del mismo.

Presidencia del Dr. Semeleder.

Correspondencia.— Lectura del Dr. Semeleder, sobre "Un caso de equinococo multilocular."— Observación del Dr. Ramos.— Lectura del Dr. Ller "Sobre la esterilidad en las mujeres"— Observación sobre el hecho por el Dr. Soriano.

A las siete y veinte minutos de la noche se abrió la sesión, y después de haber sido leída el acta de la anterior, sin discusión fué aprobada.

La Secretaría dió cuenta:

1º De las publicaciones nacionales y extranjeras recibidas en la semana, las cuales se mandaron pasar á la Biblioteca á disposición de los socios.

NACIONALES. — La Reforma Médica, México, tomo 4º, núm. 1.

EXTRANJERAS. — Revista de Medicina y Cirugía prácticas, Madrid, año 13, núm. 305.

Los Nuevos remedios, Madrid, año 2º, núm. 5.

Revista Balear, Palma de Mallorca, año 5º, núm. 5.

Revista de Sanidad Militar, Madrid, año 3º, núm. 42.

La Medicina Práctica, Madrid, año 2º, núms. 29 y 30.

Los Avisos Sanitarios, Madrid, año 13º, núm. 8.

Journal d'Hygiène, París, año 15º, núm. 652.

Centralblatt für Bakteriologie, Jena, año 5º, núm. 12.

Medicinische Wochenschrift, San Petersburgo, año 14º, núm. 9.

2º De la comunicación del Dr. Carmona y Valle en que se excusa de presentar hoy su trabajo reglamentario, por el mal estado de su salud; y ofrece darle lectura lo más pronto que le sea posible. — Conste.

3º Del obsequio que el Dr. Semeleder hace á la Academia, consisten-

te en el vol. 34 del periódico titulado "The Medical Record" de New-York.—El Sr. Bandera, á nombre de la Academia, dió las gracias al Sr. Presidente por su obsequio.

Por haberse excusado el Dr. Carmona y Valle de presentar su trabajo reglamentario, y no habiendo remitido el que le correspondía el Socio corresponsal en turno, el Sr. Presidente continuó la lectura del escrito que había suspendido en la sesión anterior, titulándose su trabajo "Un caso de equinococo multilocular.—La Secretaría lo declaró comprendido en el art. 20 del Reglamento.

El Sr. RAMOS expone: que hace algunos años, cuando era todavía estudiante, tuvo ocasión de observar, en compañía del Sr. Bandera, un caso de equinococo del hígado en un enfermo que ocupaba una de las camas del servicio de dicho señor, en el Hospital de San Andrés.

El individuo tenía un hígado grande, que se reconocía fácilmente por la percusión y la palpación, estaba doloroso y comprimiendo por los espacios intercostales se reconocía la existencia de la fluctuación á la vez que el enfermo acusaba dolor; se trataba de un alcohólico que tenía diarrea, reacción febril y sudores nocturnos: jamás se había observado ictericia: en vista de estos datos y de la patogénesis de la afección, se diagnosticó un absceso, se recurrió como tratamiento á la punción y se extrajeron dos frascos ó frasco y medio de un pus flegmonoso de caracteres muy diferentes á los del pus hepático. Se le ocurrió entonces hacer el análisis microscópico del líquido purulento y encontró multitud de ganchos de equinococo: los Sres. Carmona y Valle y Bandera, examinaron las preparaciones y todos convinieron en que la cavidad puncionada era un quiste de equinococo.

Pocos días después el enfermo sucumbió y á la autopsia se encontró en el parenquima hepático, un quiste extraordinariamente voluminoso, que contenía en su interior una infinidad de vesículas, hijas desarrolladas á expensas de la membrana prolifera de la hidátide madre. El conjunto presentaba un aspecto muy curioso, pues las hidátides hijas parecían granos de uva, suspendidos á la cara interna de la gran vesícula. Conserva aún algunas de las preparaciones que entonces hizo en el alcohol y ofrece obsequiar á la Academia varias de esas hidátides. Al rededor del quiste se había producido en el parenquima hepático, una inflamación supurativa en cuyo exudado se bañaba la bolsa.

Este caso es notable, porque se trata indudablemente de un individuo que contrajo la afección parasitaria en la República, porque el quiste se terminó por supuración, y porque el pus no tenía el aspecto ni los caracte-

teres del pus hepático vulgar; tiene además el presente caso la sanción de la autopsia.

Cree, como el Sr. Presidente, que siendo tan rara esta afección entre nosotros, es interesante que se den á conocer todos los casos observados, y por esto, y cediendo á la invitación que dicho señor hizo, ha dado cuenta á la Academia de este hecho curioso, suplicando al Sr. Bandera, se sirva ratificar ó rectificar lo que ha referido.

El Sr. BANDERA dice: que lo asentado por el Sr. Ramos es exacto, y el caso corre publicado en el periódico "La Escuela de Medicina:" recuerda que como el enfermo á que se alude presentaba algunos síntomas insólitos, expresó á varias personas serias dudas sobre la existencia de un absceso hepático, y antes de la punción llegó á sospechar la naturaleza de la afección: después que el enfermo fué puncionado, en los días anteriores á su muerte se notó el estremecimiento hidático, é hizo que varios alumnos lo estudiaran sobre este individuo.

El Sr. EGGA refiere: que él también ha observado un caso de equinococo, pero como la observación no le pertenece, solamente quiere hacer constar el hecho: se trata de un individuo cuyo cadáver fué llevado al Hospital "Juárez", y en cuya cavidad torácica se encontraron del lado derecho infinidad de quistes de diferentes dimensiones.

El Sr. LIER en virtud del permiso concedido por la Academia, dió lectura á un trabajo, en que se ocupa de la "Esterilidad en las mujeres."

El Sr. SORIANO felicita al Dr. Lier por su trabajo estadístico que reúne al número considerable de observaciones recogidas con minuciosidad el mérito de ser originales. Pero se permite notarle, que hoy al hacer el cómputo en estadística, se acostumbra el cálculo del tanto por ciento cuando la cifra llega ó pasa de 100; pero si no llegase, entonces sólo se calcula *de tanto* sobre la cifra íntegra, que sirve para basar el cálculo. De aquella manera se induciría á error descansando sobre una base falsa. Como cree haber oído que el trabajo del Dr. Lier padece de este error, se permite hacérselo notar.

El Sr. SEMELEDER dice, que el escrito leído es sumamente importante y se felicita de que la Academia haya tenido ocasión de escucharlo: por lo que toca á las observaciones hechas por el Sr. Soriano, cree que será fácil á su autor obsequiarlas.

Se leyeron los turnos de lectura.

Se levantó la sesión á las ocho y quince minutos de la noche, habiendo asistido los Sres. Bandera, Caréaga, Egga, Lugo, Ortega Reyes, Reyes, Semeleder, Soriano, Villada y el primer Secretario que suscribe.

N. R. DE ARELLANO.